

## **PRESENTACIÓN**

Eugeni Aguiló. Presidente de la Internacional Association for Tourism Economics (IATE)

Al dar comienzo a las reuniones de trabajo del Congreso Anual de esta institución que acoge a muchos de los que en este país se esfuerzan y se han esforzado durante años en estudiar y analizar tan relevante aspecto de la actividad humana en muchos países y regiones, la hegemonía en el Producto Interior Bruto de nuestro país ha empezado a mostrar ciertas señales de inquietud, porque en realidad nos preocupa su competitividad a medio y largo plazo uno de cuyos elementos, aunque no el único es la sostenibilidad medioambiental. El elemento básico de preocupación es que de cada vez estamos menos seguros de seguir ejerciendo un papel hegemónico en el contexto en el que crecen unos competidores capaces de ofrecer un producto y una experiencia turística de cada vez más atractiva.

Sin embargo, algo extremadamente interesante a observar ante una realidad como la que acabamos de describir es que la respuesta social e institucional es muy distinta hoy de la que hubiera sido con anterioridad al cambio de siglo. Un ejemplo claro lo tenemos con la crisis financiera y real que está soportando la economía española en la actualidad. Salvo un leve lapsus ministerial acaecido hace pocos días en la que se señalaba la necesidad de disminuir el peso de la construcción y el turismo en la economía española, y que luego comentaremos, hoy pensamos que la especialización en turismo puede ser incluso beneficiosa como elemento reequilibrador de la situación de recesión de nuestra economía especialmente en determinados sectores. Esta visión hubiera sido probablemente impensable hace quince años.

Es cierto que las cosas han cambiado sensiblemente. Y también lo han hecho en lo que se refiere a la consideración y prestigio social e institucional del sector. Hoy los expertos otorgan al turismo incluso la capacidad de garantizar un comportamiento estable en la senda de crecimiento de una economía. En cierto sentido, el turismo esta dejando de ser un sector al que se le achacan unos niveles intensos de volatilidad.

Pero nosotros vamos a iniciar un congreso en el que estamos llamados a referirnos a un aspecto específico del turismo y más concretamente de su competitividad a medio y largo plazo, extremadamente relevante, como es el cambio tecnológico y la innovación. En esta presentación no debo referirme específicamente al tema porque ya lo harán con profusión los ponentes a partir de la difícil disección de los problemas conceptuales que en este campo surgen sobretodo cuando hablamos de servicios turísticos y que Juan Mulet tratará de aclararnos.

Pero si quiero referirme a su importancia creciente en nuestro país desde hace pocos años al igual que está ocurriendo con la consideración del conjunto del sector turístico como me acabo de referir. Esta realidad puede contemplarse desde diversas perspectivas, aunque aquí solo citaremos algunas. Empezaremos por una que no siendo probablemente la más importante es la más próxima a algunos de los que nos encontramos aquí. Me estoy refiriendo a las publicaciones de artículos de investigación. Hasta bien entrada la década de los noventas era infrecuente ver publicado un artículo

en una revista internacional de nuestro sector. Constituía un hecho auténticamente ocasional. Si hoy observamos los números que ya han sido publicados correspondientes a este año 2008 de las tres revistas de turismo que figuran en el Social Citation Index: *Annals of Tourism Research*, *Tourism Management*, y desde hace pocos meses, *Tourism Economics*, nada menos que prácticamente el 12% son de autores españoles.

No obstante, estas cifras tan excelentes, esconden un hecho que empieza a ser preocupante. Una parte importante de los investigadores en turismo, no solo pero fundamentalmente del campo de la economía y la gestión de empresas, cuyo objetivo es la contrastación de modelos utilizando variables turísticas de la misma manera que se podrían usar variables de cualquier otro sector de la economía. En este contexto la ignorancia de la especificidad del turismo como sector productivo, al igual que le puede ocurrir a sectores como la agricultura o la energía, empobrecen claramente el análisis dejando poco margen para la aplicabilidad de los resultados de la investigación. Pero naturalmente el tratamiento de esta cuestión nos llevaría a un largo debate en el que probablemente acabaríamos entrando en aspectos tan relevantes como el tipo de investigación a realizar en países como el nuestro no solo en turismo sino también en otros campos.

Otro aspecto en el que empezamos a visualizar un cambio profundo tiene que ver con el tratamiento que el sector público está otorgando al I+D+i. El Plan Nacional de I+D para el período 2008 – 2011 acepta la inclusión del turismo en su eje temático como nos comentará Juan Mulet. Baleares ya lo hizo en su anterior plan y pretende incorporarlo en el que se va a aprobar próximamente.

Finalmente y pasando al mundo de los hechos, esta transformación desde el olvido al reconocimiento no basta justificarlo bajo el principio de que la importancia del sector turístico en la economía obliga o casi diría presiona a tenerlo en cuenta. La auténtica razón es que al turismo se le toma en consideración en las distintos ámbitos de la investigación y la innovación es que de cada vez más un número importante de los subsectores que integran el producto turístico o aquellos que reciben sus efectos de arrastre son evidentes inductores de innovaciones.

Aunque para ello estamos aquí solo un ejemplo: Después de que en una primera fase empresas individuales y corporaciones gestionaran el turismo de masas aquí y en el exterior, algunas han creado centrales de gestión y generación de know-how turístico en una segunda fase. Hoy están apareciendo con fuerza empresas tecnológicas que ofrecen sus servicios al sector turístico sobre todo en el ámbito de las TIC. Y en lo que sería ya la tercera fase del desarrollo turístico a nivel de conocimiento empresarial en Baleares, la asociación empresarial TURISTEC acoge hoy a cerca de sesenta empresas dedicadas a esta actividad como su nombre indica.

Sin quererle restar importancia ha sido muy comentando el reciente pequeño desliz de la ministra de universidades e investigación cuando señaló que la economía española debería depender menos de la construcción y del turismo. Digo pequeño por varias razones. Una relativa, ya que probablemente autoridades universitarias en entornos turísticos piensan lo mismo. Y otra porque le ha faltado tiempo, dados además sus orígenes universitarios, de conocer las posibilidades que el turismo ofrece en este ámbito. Probablemente, esperemos que en la mente de la ministra se interpretara que una cosa sería depender demasiado de un sector a nivel de estabilidad económica y otra

dependen de un sector que no incorpora o aporta innovación. Cabe confiar que ahí está el lapsus.

En cualquier caso son demasiadas las razones que nos permiten insistir en la oportunidad temática de este congreso en el que el debate se tiene ya que centrar en las oportunidades tecnológicas e innovadoras que ofrece nuestro sector en sus diferentes ámbitos.

Es bueno para ello que los organizadores hayan elegido a Juan Mulet para dar la conferencia inaugural por lo que representa la fundación COTEC y por el indiscutible papel en su dinamización en muchos ámbitos tecnológicos de la actividad económica. Juan Mulet ha influido decisivamente en COTEC y porque no decirlo, también fuera de COTEC aprovechando su autoridad, para que el turismo se incorpore definitivamente en los ámbitos donde se reflexiona y se decide sobre los temas de investigación e innovación.